

LA DEFENSA

PERIODICO CATOLICO INDEPENDIENTE

Precios de suscripción.

| Año | TORO | | FUERA | |
|-----|---------------------------|---------------------------|----------------------------|---------------------------|
| | Un año. pta. 3 | » semestre. 1'50 | Un año. ptas. 3'25 | » semestre. 1'75 |
| II | » trimestre. 0'75 | » trimestre. 0'85 | » trimestre. 0'85 | » trimestre. 0'85 |
| | » mes 0'25 | » mes 0'35 | » mes 0'35 | » mes 0'35 |

CON CENSURA ECLESIASTICA

Redacción y Administración,
ESTUDIOS, 2.

Toro 26 de Abril de 1911.

Se publica los miércoles.

La correspondencia toda al admor.
No se devuelven los originales.

Anuncios, sueltos, reclamos y esque-
las de defunción, á precios conven-
cionales.

Núm.

38

Sucursal de Sastrería.

Véase anuncio en 4.ª planja.

Por nuestras ferias de S. Agustín

LO QUE PUDIERA INTENTARSE

Por encima de todos los optimismos infantiles, propios de los que no creen en la posibilidad, de que desaparezca nuestra feria de S. Agustín, está la realidad, que nos la presenta cada vez más lánguida; cada vez menos atrayente; impelida á un definitivo fracaso por la indiferencia extraordinaria que ha llegado á ser típica en nosotros, lo mismo en éste que en otros transcendentales asuntos.

No es ésta ocasión oportuna para señalar las causas de la ruina de nuestras ferias.

Clamorósamente fueron mostradas por nuestros colegas antecesores; y éste asunto, por bien tratado y por su, ciertamente, lamentable contenido, no ha de ocuparnos, por ahora, ávidos como estamos de proponer los remedios y no sondear las llagas.

Y entre las fiestas que podrían celebrarse durante el tiempo susodicho de S. Agustín, hay una que por su novedad atrayente, por su significación cultísima, por el atractivo irresistible de sus elementos informadores, habria de ser, á buen seguro, de magníficos resultados, para todas las personas que buscasen el lucro ó el pasatiempo.

Nos referimos á la celebración, en la feria de S. Agustín, de Juegos Florales.

Nadie se asuste, (si juzgara el proyecto de magnitud irrealizable) porque esa misma fiesta es susceptible de diversos grados de esplendor; y si la cuantía y calidad de los recursos, no dieran para otra cosa, pudiera quedar reducida á un cer-

tainen literario, lo más solemne posible.

Pero ¿será demasiada indiscreción afirmar que, no apurando de masiado los recursos de que se puede disponer, aún contamos, están á posible disposición, los suficientes para celebrar con la relativa magnificencia los Juegos Florales?

Por lo que se refiere al elemento femenino, indispensable en ésta clase de fiestas, bien podemos afirmar, por alborozo nuestro, que no estamos en desgracia, y pecaremos de prolijos, si una vez más nos propusiéramos hacer el elogio de los encantos naturales en nuestras bellísimas paisanas, alabados en todas partes con notoria justicia.

Personalidades generosas, y organismos ó agrupaciones locales entusiastas de su pueblo, tampoco faltan, para establecer una serie de recompensas á los trabajos del torneo literario.

Y si nos referimos al elemento básico, por decirlo así, de éste género de fiestas; á los poetas, en suma, sin salir de casa podemos contar con varios, ciertamente geniales, que á gran honra tendrán descender al palenque de las letras, para esgrimir en ordenada lucha, las bien templadas armas de sus gayas producciones.

En nuestras manos están todos los recursos para llevar á feliz realización, fiesta tan culta, propia solo de pueblos ilustrados.

Demostremos que el nuestro, también puede celebrarse.

Y para su realización no encontraremos obstáculos considerables, si mostramos una voluntad firme y perseverante.

Este es el proyecto que brindamos á los cultos periódicos locales y á todos los toresanos amantes de su tierra.

Si alguno de ellos lo encontrara posible é iniciara la necesaria organización para llevarlo á cabo, éste periódico (y seguramente sus apreciables colegas) estaría á sus órdenes.

Y si la humilde proposición no encontrara ambiente, con la satis-

facción de haber cumplido un deber proponiendo algo selecto y benéfico, nos retiráramos (como ahora lo hacemos) por el foro.

Hugo.

La República en España,

por Emilio Castelar.

«Hubo días de aquel verano en que creímos completamente disuelta nuestra España. La idea de la legalidad se había perdido en tales términos, que un empleado cualquiera de Guerra asumía todos los poderes y lo notificaba á las Cortes, y los encargados de dar y cumplir las leyes desacatabanlas, sublevándose ó tañendo á rebato contra la legalidad. No se trataba allí como en otras ocasiones de sustituir un ministerio al ministerio existente, ni una forma de gobierno á la forma admitida; tratábase de dividir en mil porciones nuestra Patria; semejantes á las que siguieron á la caída del califato de Córdoba. De provincias llegaron las ideas más extrañas y los principios más descabellados. Unos decían que iban á resucitar la antigua Coronilla de Aragón, como si las fórmulas del derecho moderno fueran conjuros de la Edad Media. Otros decían que iban á constituir una Galicia independiente, bajo el protectorado de Inglaterra. Jaén se apercebía á una guerra con Granada; Salamanca temblaba por la clausura de su gloriosa Universidad y el eclipse de su predominio científico en Castilla. Rivalidades mal apagadas por la unidad nacional en largos siglos, surgían como si hubiéramos retrocedido á los tiempos de segries y abencerrajes, de agramon-teses y piamon-eses; de Castros y Laras, de Capuletos y Montescos, de guerra, universal. Villas insignificantes, apenas inscriptas en el mapa, citaban Asambleas constituyentes.

Y entonces vimos lo que quisiéramos haber olvidado; motines diarios; republicanos muy queridos del pueblo, muertos á hierro en las calles; poblaciones pacíficas excitadas á la rebelión y presa de aquella fiebre; dictadura demagógica en Cádiz; rivalidades sangrientas de nombres y familias en Málaga, que causaban la fuga de la mitad casi de los habitantes, y la gue-

rra entre las fracciones de la otra mitad; desarme de la guarnición de Granada, después de cruentísimas batallas; bandas que salían de unas ciudades, sin saber por qué ni para qué, seguramente, como las bandas de Sevilla y Utrera; incendios y matanzas en Alcoy; anarquía en Valencia; partidas en Sierra Morena; al cantón de Murcia entregado á la demagogia, y el de Castellón á los apostólicos; pueblos castellanos llamando desde sus barricadas á una guerra de las comunidades, como si Carlos de Gante hubiera desembarcado en las costas del Norte; horrible y misteriosa escena de riñas y puñaladas entre los emisarios de los cantoneros y los defensores del Gobierno en Valladolid; la capital de Andalucía en armas; Cartagena en delirio; Alicante y Almería bombardeadas; la escuadra española pasando del pabellón rojo al pabellón extranjero; las costas despedazadas; los buques como si los piratas hubieran vuelto al Mediterráneo; la inseguridad en todas partes; nuestros parques disipándose en humo, y nuestra escuadra hundiéndose en el mar; la ruina de nuestro suelo, el suicidio de nuestro pueblo.»

¡Gracias á Dios!

A mi muy querido tío Vicente Losada Sam-
pedro, Comandante de Infantería de Marina.

¡Gracias á Dios que podemos respirar tranquilos toda vez que, á despecho de los pronósticos de la jauría anticlerical, no se han hundido las esferas, ni ha temblado el firmamento!

Unos cuantos días ha estado nuestro Congreso por obra y gracia de los diputados de las izquierdas, convertido en un reñidero de gallos, discutiendo si fué con razón ó sin ella, pasado por las armas en los fosos de Montjuich, aquel furibundo revolucionario de mediocre intelecto y tan exháusto de moralidad como ahito de odio y de rencor, aquel funesto personaje llamado Ferrer, que con mil vidas que hubiera tenido, no hubiese tenido suficientes, para satisfacer á la Justicia, por los crímenes que por su culpa se cometieron durante aquella luctuosa semana, en la populosa é industrial capital de Cataluña.

El Consejo supremo de la masonería internacional, reunido en París, había acordado exigir del radicalismo republicano socialista español, la revisión del proceso de aquél; y estos señores revolucionarios que á todas horas están atronando nuestros oídos llamándonos á los católicos borregos y otras cien lindezas por el estilo, y diciendo que obedecemos como párias al poder del Vaticano, sucumben miserablemente como inconscientes bestias ante las exigencias brutales del dicho Consejo, y acatan como abyectos esclavos, los acuerdos de su repugnante, tiránico y odioso poder.

¡La revisión del proceso! Mentira parece haya españoles tan degradados, que se atreviesen á solicitar tamaña monstruosidad. Porque los punzoneros militares que formaron aquél Consejo de guerra, teniendo en cuenta el honor del cuerpo á que pertenecen, y el honroso uniforme que visten, obraron en estricta justicia al dictar unánimes la sentencia, tal y como los horrendos crímenes del rey merecían. Y todo lo que en contrario se hable, es inferir un grandísimo agravio á aquellos dignos Jefes y Oficiales, al Ejército y á ésta nuestra muy querida patria, sobre la que la furiosa chusma revolucionaria ha querido lanzar pelladas de fango y cieno al igual que la hez y escoria de París quiso hacerlo en su día cuando expelida por las cloacas, salió vociferando estrepitosamente y con infernal algarabía.

No; la revisión no la quería España que vive del trabajo y ansía la paz; no la quería la conciencia universal ni los pueblos verdaderamente libres, libres de la superchería y del absolutismo radical socialista cien veces más denigrantes y depresivos que el salvajismo de las más salvajes tribus polinésicas, y cien veces más despóticos que el despotismo de las épocas medioevales. Queríanla solo los anarquistas de Europa y los revolucionarios de España, que, no teniendo un átomo de patriotismo, atacaron á un tribunal legalmente constituido y discutieron una sentencia lógica y justamente cumplida: quería ese conglomerado de masones, judíos, librepensadores, ácratas, socialistas y radicales, padre y herumbre de las naciones y seres todos de vida depravada que se han creído con derecho á intervenir en nuestros asuntos interiores y han vomitado soezmente mil y mil injurias contra nuestra muy querida nación.

Solamente el iniciar la idea de la revisión de tal proceso constituyó un grave insulto al Ejército en general y al tribunal sentenciador en particular, un insulto á Cataluña cuya capital debido á la acción funesta de aquel hombre se vió convertida en una guarida de fieras que, sedientas de sangre, de pillaje y de destrucción, durante una semana, saquearon, incendiaron, asesinaron y violaron sin compasión y sin piedad.

En otro Parlamento que no fuera el español la discusión de tema tal hubiese levantado tempestades de al-

radadas protestas, y no lo hubieran pasado muy bien los Soriano, los Lerroux, los Azzati y demás avechuchos de la fauna revolucionaria.

No triunfó lo que contra España pretendía el radicalismo español alentado por la masonería internacional, porque jamás puede triunfar el error contra la verdad. Era cuestión de dignidad y de patriotismo; y ni el Ejército ni ninguna persona honrada podía tolerarlo.

Ferrer fué, pues, bien fusilado; y hubiera sido mucho mejor que lo hubiese sido diez años antes, porque de ese modo nos hubiésemos evitado muchas pérdidas, muchas lágrimas y muchas víctimas, la menor de las cuales valía mil veces más que él, moral y socialmente considerado. Y conste que, al decir lo que digo, lo digo convencido de su culpabilidad y asqueado como católico y como patriota de ver la campaña infame que á favor de su funesta memoria se ha venido haciendo por los corruptos e insanos elementos de este desventurado país, que han venido mucha comiseración para aquel; pero no una lágrima para las pobres víctimas inmoladas por su odio y por su rencor.

CINCINATO.

Santander y Abril de 1911.

Nuestro Prelado en Toro.

Hemos tenido la dicha de tener por breves días entre nosotros, á nuestro amantísimo Prelado, habiendo sido visitado por multitud de personas, y representaciones de asociaciones y entidades de esta localidad; LA DEFENSA, en esta ocasión como siempre, no podía hacer otra cosa, que acudir á saludar y recibir la bendición de su amantísimo Jefe y Pastor, amante de la prensa y de la literatura.

Nosotros aun á trueque de ofender su modestia, publicamos el siguiente fragmento de un poema hecho en sus años juveniles, y que demuestran una cosa, que muchos de nuestro pueblo desconocerán, y es, que además de Teólogo eminentísimo, pensador profundo, y celosísimo Prelado, es un poeta sentimental de altos vuelos é imaginación clara y pintoresca.

FRAGMENTO DEL POEMA

de Nuestro Excelentísimo Prelado, al partir para América

SU HERMANO D. JUAN ORTIZ
El 3 de Enero de 1859.

¡Oh! no quieras marchar, y al seno vuelve que suspira por tí; vuelve y enjuga carifoso las lágrimas que vierto. Mira por tí á la vez; tu sabes cuánto de miedo y de terror los mares guardan al cuitado que allá sus pasos guía. Me estremece el valor y el ciego arrojo con que al pujante mar embravecido debajo de tus pies domeñar quieres. ¡Loca temeridad! ¡Tal vez no escuchas

furioso el huracán rebramar fiero y montes levantar de agua á las nubes que amenazan hundir la fragil quilla? Las cuerdas gimen de terror silbando en prolongado y fúnebre sonido, caliginosas nubes apiñadas en negra obscuridad la nave envuelven; y del trueno el fragor, del viento el impetu, y el bramido del mar horribonante, terror y espanto en derredor difunden. Todo brama á la vez: con rudo choque reventan las nubes de centellas y de rayos preñadas. Los abismos, el firmamento, el mar, todo amenaza al átomo en que vas á recluete... Y ¡no tiemblas, hermano; y ves tranquilo besar las olas el penol del mástil? ¡Del abismo te burlas impasible que bajo de tus plantas se abre horrendo? ¡Y el quebrarse los mástiles robustos y la voz del piloto no escuchada en negra confusión; aún no te impone? Valiente eres á fé: tu mismo arrojo así me inspire á mi valor de acero, fortaleza á sufrir pena tan grande. Pero ¡ay! esa existencia tan preciosa que es mi tierna ilusión, mi vida media no la expongas, hermano, ni confíes á un casco flotador entre ondas variadas. ¡Ay! vano es mi gemir, que ya del puerto apré-tase á zarpar la altiva nave...! Salta alegre la chusma en la cubierta; entre el clamor monótono ya escucho crujir cadenas áncoras levand... reviséense los palos de albo lino que el cierzo impelerá, y empavesada así entregando al viento su velamen la nave ufana, á paso desdeseñoso, con marcial poderío la honda hñende... Es la reina del mar: bajo su quilla las furias de Neptuno presas lleva; resuena del cañón el estampido que anuncia la partida y con su estruendo confuso el timbre de mi hermano escucho que «adios»—me grita—«adios, mi Luis Felipe» ¡Adios, adios...! No tal: aún mi esperanza de tenerte conmigo no ha espirado, porque es fuerte mi amor, y va animoso á disputar al mar lo que no es suyo. Deja ¡oh nave! el tesoro que me quitas: vuelve al puerto otra vez y deja en salvo al más amado fugitivo Eneas... Vuelve, vuelve; no sea que espantoso mi agravio vengue en tí feroz Neptuno. Pero ¡ay! la nave á mis clamores sorda de mí se aleja; mi gemir es vano! Las nubes ya del horizonte obscuro comienzan á ocultarla... ¡oh nave! espera ¡Hermano! ¡Hermano mío! Mas ya es tarde... mis ojos nada ven... ¡oh! ¡ya ha partido!

El niño turco.

(Conclusión.)

Desde que el niño turco nace ya «el libro de Atá se ocupa de él enseñando como ha de alimentarse y luego fijando la época del destete, lo mismo ricos que pobres todos se atienen á estas prescripciones en que el profeta ha resumido la higiene de la primera infancia; es sumamente rara la crianza, de los niños con biberón.

Entre la gente pobre ó poco acomodada, casi siempre es la madre la que lacta á su hijo, y si por motivos de salud, se vé privada de esa dicha, se encarga de ese cuidado una vecina, la cual vierte prodigamente el exceso de vida que se derrama de sus senos opulentos, en el recién nacido y lo hace con desinterés grande segura como está de gozar cuando muera las delicias del séptimo cielo.

Por lo que respecta al destete, el versículo del Corán es ley y lo mismo entre los ricos que entre los pobres, es rarísimo que á un niño se le destete antes de los veinticuatro meses.

Desde hace algunos años el número de escuelas ha aumentado en Turquía de un modo considerable; la instrucción es en ellas gratuita y las frecuentan simultáneamente niños de uno y otro sexo. Las aulas son uniformemente idénticas y su mobiliario es tan curioso como sistemático. Adosado á una de las paredes está colocado un gran sofá que sirve de cátedra al «hodja» (profesor) el cual tiene en la mano mientras dura la clase un bastón larguísimo con el que poder llamar al orden si es necesario aun á los alumnos más alejados del maestro, frente al sofá se halla la puerta de entrada y cerca de ella está el Kalfa (famulo encargado todas las mañanas de ir á buscar á los niños á su casa y de restituirlos á ella por las noches) el aula esta provista a derecha é izquierda de grandes «miuders» (felpudos espesos) sobre los que se sientan a la turca, es decir cruzadas las piernas niños y niñas, y en invierne ocupa el centro del aula un enorme «manga» (braseo turco) esto es todo el mobiliario.

Estas escuelas funcionan bajo la vigilancia del ministerio de Instrucción pública, pero generalmente dependen de una mezquita siendo por lo común el «imán» ó sacerdote encargado de la misma el que hace oficio de «hodja» ó maestro.

El ingreso en la escuela es para los niños turcos de uno ú otro sexo un día solemne que esperan con anhelo, pues representa para ellos la primera fiesta que en honor suyo se celebra. Para dicha ceremonia, los padres eligen generalmente un jueves, víspera del día consagrado al reposo («hebdomadario») por los turcos, para quienes el viernes hace veces de domingo.

Las familias invitan para ese día á los parientes y amigos á los profesores y á los discípulos y la recepción tiene efecto en la sala más grande de la casa que ese día aparece decorada con colgaduras, banderas y plantas del mejor gusto; el futuro alumno se presenta si es un niño vestido con un traje enteramente nuevo y graciosamente cubierta la cabeza con el f-z ó gorro, y si es una niña vestida de blanco y abundantemente adornada de flores y lazos, el profesor le estiene entonces los brazos y juntos se dirigen hacia un cojín bordado donde se halla colocado el anakdar ó clave de la lengua (nuestro abecedario), letra por letra el profesor deletrea el alfabeto y letra por letra le repite el niño. Terminada esta primera lección suben ambos á un coche y en este momento formase la comitiva. Delante del coche un grupo de niños y niñas lleva el cojín y el alfabeto, detras sigue el carruaje y en pos de este los invitados salmodiando cánticos religiosos; en este orden camina la comitiva hasta la escuela donde á todo el mundo se le obsequia con tokmas (exquisitos suspiros de monja que se fabrican en Turquía y que recuerdan por su sabor y aspecto nuestros buñuelos de viento).

Generalmente á los 9 años (que es

la edad en que los niños turcos cambian la escuela por el (Liceo) se efectúa en ellos la gran ceremonia de la Circuncisión que es para las familias motivo de grandes regocijos que duran una semana cuando no más, una vez practicada la operación que siempre tiene efecto para varios jovencitos á la vez los operados son trasladados á camas blandísimas dispuestas en un gran local de la casa á donde los parientes, los amigos, las relaciones de la familia van á verlos llevando cada cual al circunciso, dulces y juguetes. Músicos, bailarines, compañías de teatro infantiles dan representaciones en obsequio de los enfermitos, y los banquetes pantagruelicos, los placeres y distracciones se suceden sin interrupción mientras que las *haneumes* (madres y parientes de los circuncisos) recatadas de la vista de los hombres asisten á estos espectáculos desde detrás de las rejilla de las altas celosías de la sala, participando de esta manera conforme á las leyes del país, del regocijo general.

INACIÓ KAN.

IMPRESIONES

CECILE SOREL

Es alta, esbelta, arrogante, no muy bella. Su elegancia, exquisita: Son ricos sus trajes, alarmantes los sombreros, sus joyas de duquesa ó reina, sin que aparezca nunca recargada, cual escaparaté de pedrería jamás adorna su garganta ni sus manos. ¡Quizá es lo más hermoso de la mujer actriz: La cabeza que se mueve, mimosa unas veces, anhelante otras, al arrancar de aquella admirable garganta, libre de perlas y oro, adquiere una expresión majestuosa de obra perfecta.

Y sus manos, de pintura veneciana, no se crisparían como garfios, no arañarían cual e-pinas, no acariciarían febriles, si su belleza estuviera escondida por diamantes y amatistas, que, embarazan los movimientos y estorban la expresión.

Su voz potente de fiera encucelada, ó suplicante de amor, es hermosa también y la lengua francesa se presta á las bellas flexiones agudas, de los sonidos fuertes como á la música deliciosa de los acentos cariñosos.

No es así nuestro lenguaje, rico en palabras, perfecto en expresión, recio siempre de bellas tonalidades llenas de luz, sin sombras; comparable á un paisaje radiante en día de sol. El francés tiene tristes y obacuras umbrías, dulces y tenues colores de jornada nublada.

El público de la Princesa, el público más parisino de nuestros teatros, no entenderá de sutilezas lingüísticas, ni sabrá ni podrá apreciar la obra literaria, pero adora los vestidos y peinados, zapatos y pulseras de la Sorel. ¿Qué más se puede pedir?

Si la elegancia es un arte, arte que Cecile Sorel, supo conquistar; ayudada por modistos, como actriz su arte teatral quedará reducido á bien poco.

En escena esta mujer, después de calmado el murmullo producido por su vestimenta, no nos da una impresión, no nos

comunica la sensación más leve, ni nos hace vivir los momentos teatrales. Vemos á una escultura que posea la última creación modistil, el postreñ sombrero, la nueva salida de «soirée» ó la sombrilla china de moda.

Los movimientos son lánguidos, sesegados y varios, para que podamos apreciar con tranquilidad y de todas las maneras, sus brazos adorables abiertos, las manos angelicales retorcidas, la cabellera rubia desenvuelta, los ojos azules coléricos, la nariz corva anhelante, la boca pequeña entreabierta....

Ella sin embargo lo es todo, las obras no interesan, como no interesa tampoco su incompleta compañía: Son grotescos, los graciosos; fátuos y más presuntuosos que Thuiller, sus galanes; ridículos y declamatorios los característicos y las damas insignificantes.

Es corriente decir, que estas actrices, como también los actores célebres, hacen bien al rodearse de gente de poco valer para resaltar ellos. Pero yo nunca apreciaría, como obra pictórica meritoria aquel cuadro, en que para buscar el efecto de una sola cabeza, hubiera el pintor inexperto, colocado á su alrededor unos cuantos mamarrachos.

Pero ese defecto tienen, por lo visto, las compañías de todo el mundo.

Si no hubiera peque inconvenientes, relativos á la confección de heródico, acompañarían á este escrito algunas siluetas de la Cecile Sorel. Pero he de enfundar mi pluma que dibuja y usar solo la escribe... tan medianamente.

EL BENJAMIN.

Madrid—23—Abril.

APUNTES CAMPESINOS

LOS PAJARCITOS.

No voy á hablaros de ninguna especie de las comprendidas en la numerosa familia zoológica en cuyo diminutivo encabezo este apunte, sino sencillamente á daros á conocer una típica costumbre exteriorizada en los himeneos, que probablemente será una corrupción, mejor dicho, una degeneración de los famosos y ya olvidados epitalamios, adaptada al gusto y á la peculiar manera de ser de los habitantes de esta inmensa llanura.

Como el hombre siente, cual la tierra avecilla, la necesidad instintiva de cantar, no podía cantar, ni podía faltar su canto en acontecimientos tan solemnes como las bodas, y en efecto, en ellas canta el campesino, con música alegre, alocada y siente esos pajarcitos no menos variados en su letra que el multicolor plumaje de los animalitos cuyo nombre se han apropiado.

Para las comidas de boda, que por cierto evocan los del rico Camacho y en las que el buen Sanchi podría muy bien satisfacer su desenfrenada gula, suelen disponerse varias mesas en dos habitaciones próximas, habiendo así perfecta separación de estados, por ocupar una los célibes y la otra los procederes de los nuevos conyuges, permitiéndose al nuevo matrimonio, así como á los padrinos á tomar asiento entre los solteros y una vez cumplida la imperiosa exigencia del estómago, dan principio los pajarcitos, indefectiblemente con el siguiente:

Cantaban los pajarcitos á la sombra de unos poyos

y en su lenguaje decían que Dios bendiga á los novios Vivan y revivan y vivamos todos

vivan y revivan los señores novios; este estribillo, inseparable de cada uno, da tiempo mientras se canta á que las musas, descendiendo de su olímpica morada soplen los oídos de los autores del siguiente en el cual no se varía sino el cuarto verso y á continuación de este primero los de la habitación inmediata aluden á los padres de los novios y así alternativamente á los padrinos, señor cura y á todos cuantos han tomado parte en el himeneo, incluso á las cocineras por la buena confección de los guisos y cumplido este que podríamos llamar elemental deber de cortesía, dan principio los pajarcitos satíricos, intencionados, causticos, verdaderas pullas que cual pelota manejada por hábiles manos, rebota de habitación en habitación, aumentando su acometividad agresiva á medida que crece la animación del pugilato poético en que nadie quiere aparecer vencido y que tiene la particularidad notable de jamás descender á personalizar el ataque sino es para censurar algún defecto físico ó para echar en cara recientes calabazas ó alguna cosa análoga, que por ser del dominio de todos, no puede agraviar á ninguno.

En este torneo de versos, aguzan extraordinariamente el ingenio sus mantenedores, dándose alguna vez el caso, de componer entre ambas partes, pajarcitos notables por su riqueza poética, por su abundante inspiración y por su gracejo satírico y siempre lo son por la animación bulliciosa y alocada á que dan lugar, por la alegría contagiosa y sincera de que son causa y por las carcajadas ruidosas y espontáneas que provocan, prolongándose hasta que una de las partes confiesa su derrota ó bien el cansancio se inicia, en cuyo caso se inicia su terminación con estos dos de ritual:

Cantaban los pajarcitos á la sombra de unas arcas y en su lenguaje decían ya nos esperan las cartas. Vivan y revivan etc.

Cantaban los pajarcitos á la sombra de un lagar y en su lenguaje decían ya es más que hora de bailar. Vivan y revivan etc.

Finalizando con el siguiente entonado por los dos bandos á coro:

Cantaban los pajarcitos á la sombra de unos reales y en su lenguaje decían salud y felicidades;

después del cual, ambos contendientes se mezclan, se confunden, voceando todos y no entendiéndose á nadie con la expansión y alborozo propios del fausto acontecimiento que se conmemora y cuya descripción ha de ser objeto de otro de mis apuntes.

ORAFLAICRAG.

TORESANOS

A la Iglesia del Sepulcro.

Mañana jueves á las 8 de la noche darán una conferencia en la Iglesia del Santo Sepulcro de esta Ciudad dos notabilísimos propagandistas de

la buena prensa, procedentes de Zaragoza.

De esperar es que tanto las señoras como los caballeros de esta católica Ciudad asistan á oír á tan notables oradores que vienen recorriendo las principales poblaciones de España.

NOTICIAS

La prensa de esta localidad piensa reunirse para acordar, qué homenaje se le ha de tributar á nuestro ilustre é inmortal paisano don Carlos Latorre gloria de nuestro Teatro.

Nos parece justo que ya que nos dan el ejemplo los de fuera, nosotros, sus paisanos hagamos algo para enaltecer la memoria de tan ilustre torrensano; y desde luego LA DEFENSA, está dispuesta á contribuir con su pequeño esfuerzo

Según se nos dice, la chimenea que tiene construida la «Hidro del Duero», ha sido denunciada por no reunir las condiciones necesarias, de solidez y buena cimentación.

Hemos tenido el gusto de saludar al ilustrado Médico de Venialbo y estimado amigo nuestro, D. Rafael Castro.

Han salido para Madrid el aventajado alumno de la Facultad de Medicina don Tomás Benavides.

Para Alceda; nuestro particular amigo don Julio Ruiz Zorrilla y sus hijos Calixto y Julio.

La Urbana.

Compañía de seguros contra INCENDIOS

Fundada en el año de 1838

Capital social. 5.000 000.
Garantías 96.000.000.

Agente en esta Ciudad y su partido.—Don Agustín Tejero Romero,—Oficina, Plazuela de San Julián 12.

La Catalana.

Compañía de seguros contra incendios á prima fija. La más impotante de las genuinamente Españolas.

Representante en Toro y su partido, D. Enrique Cacho Cabezas. Oficinas: Diez Macuso. 22; (antes Corredera.)

VENTA Ó ARRIENDO, se desea hacer de una casa en la calle de la Judería, núm. 3. Quien aspire á comprarla, puede enterarse del precio y condiciones, avistándose con doña María Rivero Merino, ó con cualquiera de sus hermanos.

LA VERDAD, IMPRENTA.—TORO. A cargo de Guillermo Nuño.

SECCIÓN DE ANUNCIOS

GRANDES TALLERES DE SASTRERIA

- DE -

J. Hernández y compañía

Calle de Santiago Núm. 64 - VALLADOLID; y

Sucursal Calle Moyano Núm. 4. TORO

Corte moderno—Confección esmerada.

Novidades en pañería del reino y extranjero.

Precios económicos—confecciones para señoras.

CALLE MOYANO NUM. 4. TORO.

HIJOS DE MATEO BEATO

Expendeduría oficial de EXPLOSIVOS.

Almacén de hierros.

Ferretería, camas, curtidos, carbones minerales, cojines de muelles, cocinas económicas, mesas de noche, sillas, sofás, inodoros, etc., etc., etc.

Sol, 2 al 6, Rachuela, 1 y 5.

FARMACIA

Y

Laboratorio Químico

DEL LICENCIADO

GOMEZ BALLESTERO

Santa Marina, 1.

La Gloria

COMESTIBLES FINOS

DE LA

VIUDA DE

Robustiano Pintado.

Santa Marina 2.—TORO.

CONFITERIA

DE

MARIANO PINILLA

Portales de la

PLAZA MAYOR

TORO

Especialidad en tartas de almendra.

IMPRESA

- DE -

“La Verdad”

Concejo, 6—TORO.

En este acreditado establecimiento se hacen con perfección y economía, toda clase de trabajos para el comercio, tarjetas de visita, participaciones de enlace, recibos de inquilinato, esquelas de defunción, prospectos para toda clase de espectáculos, carteles etc., etc.

También se hacen obras de texto periódicos y revistas etc. etc.

A precios muy económicos.

FARMACIA

Y

LABORATORIO QUÍMICO

DE

E. Sánchez Campo

Especialidades farmacéuticas.

ORTOPEDIA CURA LISTER

ANTIGUAS

LA ROPA QUE VISTE

A LA HUMANIDAD
HA SIDO COSIDA CON
MÁQUINA

SINGER



LA SUPREMACÍA DE LA
MÁQUINA SINGER

ha sido sostenida y aumentada durante cuarenta años y en la actualidad pasan de

DOS MILLONES DE MÁQUINAS SINGER

las que se fabrican y venden anualmente.

LA ÚLTIMA CREACIÓN EN MÁQUINAS PARA COSER,

ES LA

SINGER “66”

REPRESENTA EL RESULTADO DE LOS CONSTANTES ESFUERZOS EMPLEADOS DURANTE CINCUENTA AÑOS PARA MEJORAR LAS MÁQUINAS PARA COSER. REUNIENDO CUANTAS MEJORAS Y PERFECCIONES PUEDEN SER DE UTILIDAD PRÁCTICA



Establecimientos SINGER

en todas las ciudades del

o o o o mundo. o o o o

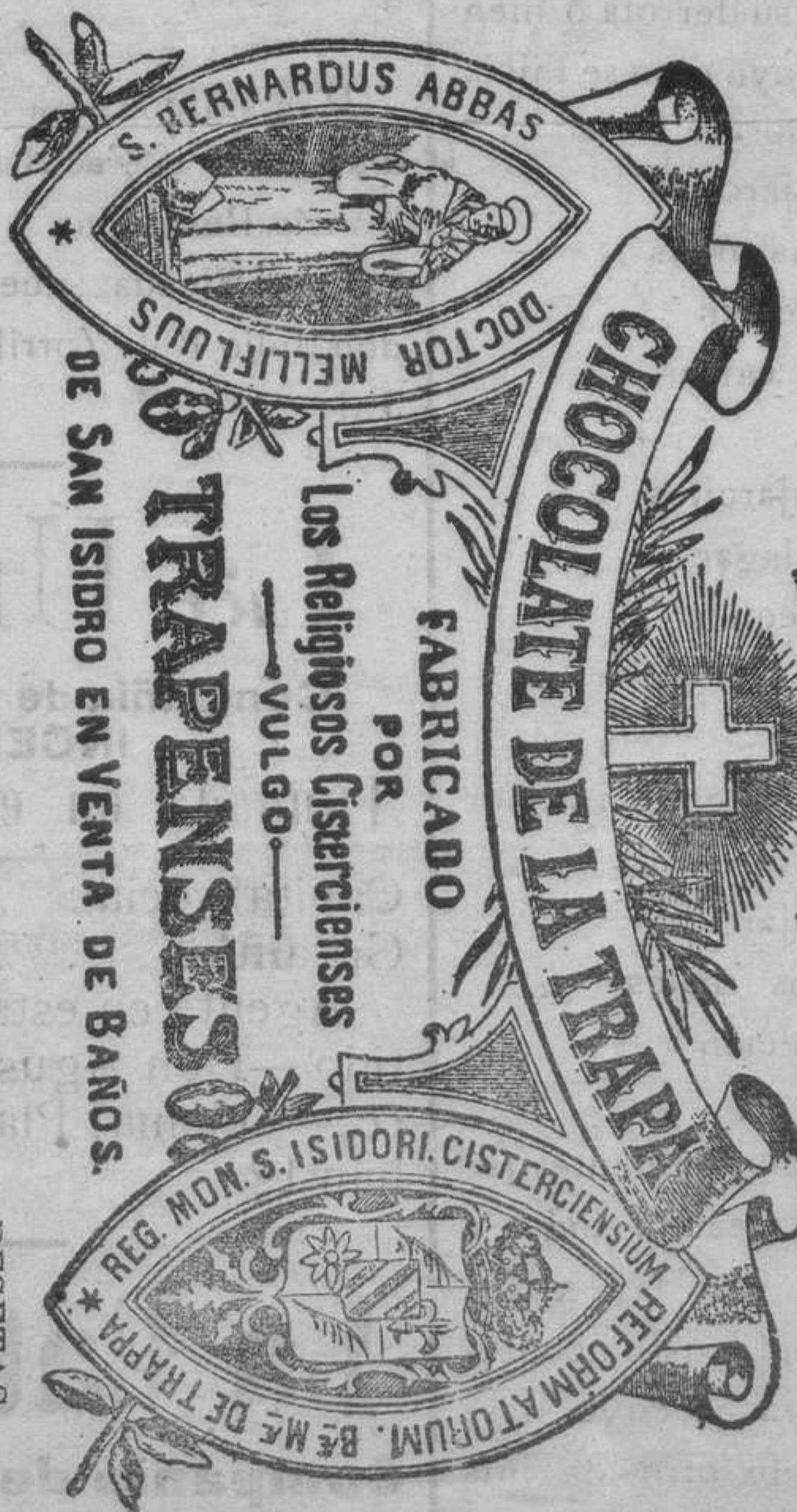


Establecimiento en Toro
Puerta del Mercado. 25

Recibos de participaciones de Loterías, se venden en esta Imprenta, á céntimo sencillo.



También se sirven en el día, en talonarios de 100 y con el número del décimo.



PAQUETES DE PASTILLAS
1.ª marca: Chocolate de la trapa. 400 gramos. 14 y 16
2.ª marca: Chocolate de familia. 460 — 14 y 16
3.ª marca: Chocolate económico. 350 — 1 y 1,25.
PESETAS
1,25, 1,50, 1,75, 2 y 2,50.
Cajitas de mentolada, 3 pesetas, con 64 fracciones. Descuentos desde 50 paquetes. Por-
tes abonados, desde 100 paquetes, hasta la estación más próxima. Se fabrica con can-
ela sin ella y á la vainilla. No se carga nunca el embalaje. Se hacen tarjatas de encargo
desde 50 paquetes. Al detall. Principales ultramarinos.

Gran Tejería mecánica

- DE -

JULIO ALONSO SANTOS

en EL PERDIGON (Zamora.)

Ladrillos, teja y baldosín prensados.

Teja morisca ó de canal á CUATRO pesetas un ciento.

Para más informes,

Olegario Morchon Noguera

Práctico de obras.

Plaza de San Pelayo (vulgo San Agustín) núm. 16

TORO

TEJIDOS DEL REINO Y EXTRANJEROS

DE

FRANCISCO BENITO .:

ALMACEN de Frutos

COLONIALES É INTESTINOS SECOS.

MERCADO 19, 31 Y 37.—TORO.

Especialidad en paños. Paquetaría. Quincalla. Mercería y Géneros de punto. Además de los artículos mencionados, acaba de recibirse un abundante surtido en objetos para regalos de boda.

¿Queréis convertir vuestros terrenos de secano en regadío, gastando poco dinero?

PUES ENCOMENDÁRSELO AL PRÁCTICO DE OBRAS OLEGARIO MORCHON NOGUERA

Que construye Canales, Pozos y Depósitos de hormigón armado ó mixtos.

A precios increíbles.

NOTA:—Para asegurar la vida de los obreros, puesta en peligro con las grandes excavaciones del sistema antiguo, adopta el sistema moderno llamado «INDIO», que consiste en fabricar el pozo, antes de hacer la excavación.